

NOTAS LEXICOGRÁFICAS EN TORNO A VIRGILIO

Para realizar estudios lexicográficos de positivo valor científico, creemos que lo más adecuado es seguir un método comparativo. Los procedimientos habituales aplicados hasta el presente en este tipo de estudios, suelen reducirse con frecuencia a consignar computativamente las palabras de tal o cual carácter empleadas por un autor, considerado en forma aislada. Si bien es cierto que los resultados a que se suele arribar, siguiendo tal proceso, ofrecen utilidad práctica indiscutible, nunca podrán informarnos claramente de la lengua del autor escogido.

La captación de los matices diferenciales del léxico de un escritor determinado, como el llegar a establecer la medida con la cual al vocablo o la frase en cuestión es de categoría vulgar, arcaica o aristocrática, etc. exigen un método que permita vinculaciones.

Para el propósito concreto que nos guía, de consignar los vocablos vulgares o populares que se registran en Virgilio, tal procedimiento resulta altamente efectivo, por cuanto dichas vinculaciones pueden cumplirse entre términos conocidos. Sobre la contaminación vulgar, se sabe, en efecto, que existe en las obras latinas una mayor o menor infiltración. Este fenómeno lingüístico, no sólo responde a planos cronológicos distintos, sino también a una relación de géneros literarios, aun dentro de la producción de un mismo autor. Las categorías genéricas a que nos referimos, siguen en efecto, una conocida gradación descendente, que va de los epigramas, sátiras, comedias, cartas, obras técnicas, elegía, oratoria, filosofía, tragedia, épica, historia, hasta la lírica eólica. Cabe destacar, en tal sentido, que los poetas épicos

y los historiadores son los que mayor resistencia ofrecen a dicha infiltración.

Aparte de lo indicado, sabemos que las lenguas romances reposan sobre la base del latín vulgar. Este hecho, nos permitirá referencias de gran valor documental e ilustrativo, por cuanto la supervivencia de una forma determinada, frente a otra que no tiene vigencia en dichos idiomas, podrá contribuir a fundamentar el origen de los vocablos investigados.

Queremos además dejar consignado en estas palabras liminares que algunas citas o transcripciones del presente trabajo, no fueron tomadas directamente de las fuentes. Existe en nuestro medio, insalvables dificultades de índole bibliográfica, que si pueden ser transitorias, impiden por el momento recurrir a la consulta directa del original, como sería deseable y lo exige el rigor científico.

CASA

Este vocablo que Quintiliano opone a **domus**: "quorum si nihil melius fieri licebat, ne **domibus** quidem **casas** aut vestibus pellium tegmina, aut urbibus montes ac silvas mutari oportuit". Inst. IX, 4; y que también distingue Vitruvio II, 1, 7; "Non **casas** sed etiam **domos** fundatas et latericiis parietibus aut e lapide strictas materiaque et tegula tectas perficere". Y que en la lengua noble de Livio, César y otros había conservado la acepción arcaica de cabaña, choza, y posteriormente de tienda militar, trascendió a la lengua del pueblo y vino a reemplazar a la palabra aristocrática **domus** que circunscribió su significado al de palacio (Cf. Thesaurus, V, 1971, 1, 24, etc.).

Leemos en Virgilio:

Egl.; II, 29: O tantum libeat mecum tibi sordida rura
atque humildes habitare **casas**

Con significación similar y casi equivalente al de **domus** lo encontramos en Tibulo II, 3; 28; Cic. **Div.** II, 105; Prop. II, 23,

10; IV, 9, 28; Ovid. **Ars** II, 240; **Met.** V, 283; **Trist.** III, 10, 66; Marcial XII, 66, 4; X, 96, 1; XI, 34, 2, etc. Apuleyo, **Met.** III, 29 y así algunos otros, como también en escritores de la Era Cristiana.

Esta palabra, que se registra por vez primera en Terencio, se la puede considerar como panrománica (esp. **casa**, ital. **casa**, rum. **casa**); en francés mismo la partícula **chez** nos hace pensar que tampoco se dió una suplantación directa de **domus**. En italiano la forma **domus** ha sobrevivido en **duomo** (fr. **dome**) posiblemente por gravitación de la Iglesia, así decimos: **il duomo di Firenze, di Milano, etc.**

En Ernout-Meillet, se considera la palabra **casa** (nótese la -s- intervocálica irregular que acusa origen extraño) como palabra popular. Cabe señalar todavía que este vocablo no ofrece correspondiente en los otros idiomas indogermánicos.

CRASSUS

Este adjetivo que tiene sus equivalentes aristocráticos en **solidus** (Virgilio, Cicerón, Horacio, Ovidio, Livio, Tácito, Séneca, Plinio) y en **densus** (Virgilio, César, Ovidio, Lucano, Quintiliano) como también en **pinguis**, pero en su aplicación concreta es evitada generalmente por los escritores puristas, sobre todo por los prosadores. De ahí que entre los historiadores más destacados (Tácito, Livio, César, Salustio) este término no tenga cabida en ninguna de sus páginas. **Crassus** data desde Ennio, Plauto y se extiende a través de Lucilio, Catón, Cicerón, Horacio (sátiras), Lucrecio, Varrón, Ovidio, Vitruvio, Persio, Séneca el nat., Lucano, Plinio el Nat., Marcial, Gelio, Apuleyo y otros escritores tardíos.

En Virgilio su empleo predomina en las Geórgicas como puede verificarse con la presente estadística:

Georg., II, 110: Fluminibus salices, **crassisque** paludibus alni
nascuntur; steriles naxosis montibus orni;

Georg., II, 235: Spissus ager; glebas cunctantes **crassaque** terca
exspecta, et validis terram provindere juvencis.

Georg., II, 308: . . .et ruit atram
ad coelum picea **crassus** caligine nubem;

Georg., III, 205: Tum demum **crassa** magnum farragine corpus
Crescere jam domitis sinito. . .

En., X, 349: . . .atque ille
fronte ferit terram, et **crassu**, vomit ore cruorem.

En., V, 469s Ast illum fidi aequales, genua aegra trahentem,
jactantemque introque capud, **crassumque** cruorem

Empleado **crassus** en el sentido de **grueso** es indudablemente vulgar y con dicho valor sólo es usado por escritores de corte vulgar como: Plauto, **Psoud**, 659; Terencio, **Hec.** 440; Petronio 67; Juvenal, XI, 158 y XIII, 163; Marcial II, 40, 3; Apuleyo; **Met.** VII, 23; etc. Como término agrícola se pueden espigar algunos ejemplos en Catón, **Agr.**, VI, 1; Cice., Flacc, 71; Columela, **Arb.** X, 3. **Crassus** ha sobrevidido en los idiomas neoromances, pero en su significación vulgar de **grueso** (it. **grasso**) rum. **gras**; fs. **gras**; esp. **graso**, etc.).

Debemos hacer notar además que **crassus** es empleado también como **cognomen** y se sabe que en función de tal, sólo los calificativos populares (Marcus Licinius **Crassus**), lo mismo de Quintus Horatius **Flaccus**; este adjetivo aparece usado solamente por Varrón y Cicerón, Nat. deor. 1, 80. Lo mismo puede afirmarse de otros calificativos de la misma especie. (cfr. Ruckdeschel p. 48 y Goldberg, op. cit., pág. 132 y 139).

DORSUM

Este sustantivo que tiene su correspondiente noble en **tergum** (tergus) es poco usado por los escritores latinos. Así tenemos

que en Terencio, Cicerón y Salustio, falta, dándose un solo caso en César y rara vez en Livio.

Plauto lo emplea cinco veces y su uso comienza a imponerse en Plinio el Nat. Columela y Apuleyo, y en los escritores cristianos, también, y esto sirve para confirmar el origen vulgar de **dorsum**, su empleo es frecuente en la Vulgata.

Entre los escritores clásicos predomina en Virgilio.

Georg., I, 172: . . .duplici aptantur dentalia **dorso**.

Georg., III, 116: Frena Pelettonii Lapittae gyrosque dedere,
imposito **dorso**

Georg., III, 436: Neu **dorso** memoris libeat jacuisse per herbas,

En., VIII, 234: Sstabat acuta silex, praecisis undiundique saxis,
speluncae **dorso** insurgens. . .

En., X, 226: . . .dextra puppim tenet, ipsaque **dorso**
eminet, ac laeva tacitis subremigat undis.

En., X, 333: . . .Sed non puppis tua Tarchon
namque inflicta vadi **dorso** dum pendet iniquo

En., XI, 557: Tigridis exuviae per**dorsum** a vertice oendent

En los idiomas neolatinos *tergum* ha desaparecido, **dorsum** por el contrario subsiste en español, **dorso**, ital. **dorso**, fr. **dos**, rum. **dos**, logud **dossu**, engad. **dös**, vepl. **duas**, etc.

FRICARE

Este verbo cuyo correspondiente noble es **tero**, lo mismo que sus derivados, son de origen vulgar, como puede verse en W. Bachvens, pág. 63, y Ernaut-Meillet, pág. 375.

Geor. III, 256: Ipse ruit dentesque saballicus exacuit sus,
et pede prosubigit terram, **fricat** arbore costas.

Frico ha supervivido en los idiomas neolatinos (esp. **fregar**, ital. **fregare**, rum. **freca**, ant. fr. **frayer**). **Fregare** muy vulgarizado en el italiano actual conserva aún el sentido obsceno del latín (Cf. Thesaurus VI, 1320, lins. 21 y sigs.) Plauto, Catón, Tibulo y Horacio, Petronio, Columela, Séneca el nat., Juvenal y otros escritores tardíos lo emplean, quienes más, quienes menos, dándose con cierta reiteración en Plinio el Nat. Los compuestos (affrico, Circumfriso (Catón), Confrico, defrico, effrico, infricco, perfrico, etc.) sólo figuran en escritores de segunda o tercera categoría.

Tero, que también tuvo significado obsceno, ha desaparecido en las lenguas romances, sólo su compuesto **contero** ha sobrevivido en el español **curtir** y en port. **cortir**. Esto nos indica el carácter aristocrático de esta forma empleada por los puristas.

GRANDIS

La extensión de esta palabra de etimología difícil en desmedro de **magnus** (posiblemente indoeuropea y más antigua que **grandis**; Cfr. Area Sparita de Bártoli) data, ya en autores arcaicos y parece ser de carácter popular como lo indica la a de **grandis** (Ernout Maillet, p. 413), en tanto que la a de **magnus** responde a un sua **secundum** del indoeuropeo.

Acerca del empleo de ambos objetivos en los diversos escritores se lee el **Thesaurus**, VI, 2, col. 2179, lins. 57, etc. "grandis inde a Plauto et Catone per totam latinitem ita legitur, ut apud priscos scriptores usus certis terminis circumscrip-tus esse, apud posteros latius patere videatur. . . cotidiano sermonis fuisse lingue derivatae otendunt, quamquam apud quotidiani quoque stili criptores fere semper praevallet **magnus**. . . hinc effici potest vocabulus q. q. magnus ante sextum saeculum o consuetudine communi non penitus abuse se sed potius ad certas significationes re-dactum esse, id quod et testimonio veterum grammaticorum (v. p. 2, 179, 51) et linguis derivatis congruit (v. tamen p. 2. 181,

75 Ambrosiast. in II Cor. 6, 6 **grandis nimi erat**, explicat: **in magna nimitate**. Notandum est in corpore agrimensosorum grandis non inveniri nisi in libello qui vocatur casae litterarum (grandis 52, **magnus** semel) ”.

En términos generales podemos afirmar que los clásicos más puristas emplean **magnus** como atributo de sustantivos colectivos (**multitudo, legio, caterva, turba**, etc.) o inanimados (**flumen, mare, domus, urbs**) o también aplicados a conceptos abstractos (**gaudium, dolor, periculum**) mientras que el uso de grandis lo refieren a objetos vivos como a plantas, animales, y al hombre, pero vinculado entonces al aspecto corporal. (Cf. Isidoro, **Diff.** I, 362; **magnum** ad animus referimus, **grandem** ad corpus).

En Virgilio lo encontramos diez veces referido al aspecto material de los sustantivos. La distribución es como sigue:

Egl., V, 36: **Grandia** saepe quibus mandavimus hordea sulcis
infelix lolium et steriles nascuntur avenae.

Egl., X, 25: Venit et agresti capitis Silvanus honore
florentes ferulas et **grandia** lilia quassam

Egl., I, 195: Et nitro prius et nigra perfundere amurca
grandior ut fetus siliquis falacibus esset,

Georg., I, 497: Aut gravibus rostris galeas pulsabit inanes
grandiaque effosis mirabitur ossa sepulcris

Georg., II, 244: ...aqua eluctabitur omnis
scilicet, et **grandes** ibunt per vimina guttae;

Georg., III, 427: Est etiam malus Calabris in saltibus
Squamea convolvens sublatis pectore terga
Atque notis longam maculosus **grandibus** alvum

Georg., IV, 26: In medium, seu stabitiners,
seu profluet humor,
transversas salices et **grandia** conjice saxa

En., IV, 405: ...pars **grandia** traunt
obnixae frumenda humeris...

En., XI, 90: Post bellator equus, positus insignibus, Eton,
id lacrimans, guttisque humectat **grandibus** ora

En., XI, 534: Sive instare jugis et **grandia** volvere saca

El carácter popular de este adjetivo se pone en evidencia por la marcada inclinación que la lengua vulgar siente por **grandis**. Esto que señalamos se infiere claramente al confrontar el texto de la **Vulgata** con el de la *Itala*, esta última más popular (1) usa siempre **grandis** donde la *Vulgata* emplea **magnus**. En Gregorior de Tours todavía con un porcentaje del 18 por ciento en *Silvia, Peregrinatio ad loca sancta*, donde sobre **magnus** se registran veinte casos de **grandis** y ello se explica por el carácter popular de esta obra, evidenciado por otros muchos elementos.

En el latín decadente, además de **grandis** otras palabras como (**Inmensus, vastus, ingens**) contribuyeron a suplantar la forma agónica de **magnus** (2).

Guillermo Kaul

(Universidad Nacional de Cuyo)

(1) H. RÖNSCH, *Itala uns Vulgata*, Marburg, 1875, pág. 10, etc.
(2) E. WOLFFLIN, *Archiv für Lateinische Lexicographic und Grammatik*, Leipzig, XII, pág. 392. GOLDBERG, *Glotta*, XX, pág. 131.